

CONSEJO PERMANENTE



OEA/Ser.G  
CP/ACTA 1972/14  
12 junio 2014

ACTA  
DE LA SESIÓN PROTOCOLAR  
CELEBRADA  
EL 12 DE JUNIO DE 2014

En honor del excelentísimo señor Luis Guillermo Solís Rivera,  
Presidente de Costa Rica

## ÍNDICE

|                                                         | <u>Página</u> |
|---------------------------------------------------------|---------------|
| Nómina de los miembros que asistieron a la sesión ..... | 1             |
| Palabras del Secretario General.....                    | 2             |
| Palabras de la Presidenta del Consejo Permanente.....   | 4             |
| Palabras del Presidente de Costa Rica .....             | 6             |

## CONSEJO PERMANENTE DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS

### ACTA DE LA SESIÓN PROTOCOLAR CELEBRADA EL 12 DE JUNIO DE 2014

En la ciudad de Washington, D.C., a las cuatro y cincuenta y cinco de la tarde del jueves 12 de junio de 2014, celebró sesión protocolar el Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos en honor del excelentísimo señor Luis Guillermo Solís Rivera, Presidente de Costa Rica. Presidió la sesión la Embajadora Jacinth Lorna Henry-Martin, Representante Permanente de Saint Kitts y Nevis y Presidenta del Consejo Permanente. Asistieron a la sesión el señor Manuel González, Ministro de Relaciones Exteriores de Costa Rica, y los siguientes miembros:

Embajador Bayney R. Karran, Representante Permanente de Guyana  
Embajador Denis Ronaldo Moncada Colindres, Representante Permanente de Nicaragua  
Embajador Roy Chaderton Matos, Representante Permanente de Venezuela  
Embajadora Carmen Lomellin, Representante Permanente de los Estados Unidos  
Embajador Hubert J. Charles, Representante Permanente del Commonwealth de Dominica  
Embajador Leonidas Rosa Bautista, Representante Permanente de Honduras  
Embajador Edgar Ugalde Álvarez, Representante Permanente de Costa Rica  
Embajador Andrés González Díaz, Representante Permanente de Colombia  
Embajador Stephen C. Vasciannie, Representante Permanente de Jamaica  
Embajadora Sonia Johnny, Representante Permanente de Santa Lucía  
Embajador Arturo Ulises Vallarino Bartuano, Representante Permanente de Panamá  
Embajador Emilio Rabasa Gamboa, Representante Permanente de México  
Embajador Angus Friday, Representante Permanente de Grenada  
Embajador Pedro Vergés, Representante Permanente de la República Dominicana  
Embajador Juan Federico Jiménez Mayor, Representante Permanente del Perú  
Embajador José María Argueta, Representante Permanente de Guatemala  
Embajador Bocchit Edmond, Representante Interino de Haití  
Consejero Rodrigo Olsen, Representante Interino de Chile  
Consejera Marisol del Carmen Nieto Cueva, Representante Interina del Ecuador  
Embajador Luis Menéndez-Castro, Representante Alterno de El Salvador  
Primera Secretaria Joy-Dee Davis-Lake, Representante Alterna de Antigua y Barbuda  
Ministro Consejero Omari Seitu Williams, Representante Alterno de San Vicente y las Granadinas  
Consejera Jane E. Brathwaite, Representante Alterna de Barbados  
Kemoy Liburd Chow, Representante Alterna de Saint Kitts y Nevis  
Primera Secretaria Kathleen Seenarine, Representante Alterna de Trinidad y Tobago  
Consejero Kenneth J. Amoksi, Representante Alterno de Suriname  
Ministro José Eduardo Pereira Sosa, Representante Alterno del Paraguay  
Ministra María Isabel Marca Choque, Representante Alterna de Bolivia  
Ministro Néstor Alejandro Rosa Navarro, Representante Alterno del Uruguay  
Segundo Secretario Jean-Luc Pilon, Representante Alterno del Canadá  
Ministra Consejera Ardelle Lisette Sabido, Representante Alterna de Belize  
Ministro Julio César Ayala, Representante Alterno de la Argentina

También estuvieron presentes el Secretario General de la Organización, doctor José Miguel Insulza, y el Secretario General Adjunto, Embajador Albert R. Ramdin, Secretario del Consejo Permanente.

La PRESIDENTA: I am pleased to call to order this protocolary meeting of the Permanent Council, which has been convened to receive the President of Costa Rica, His Excellency Luis Guillermo Solís Rivera.

Distinguished representatives, ladies and gentlemen, I invite you to please stand to welcome His Excellency.

[Aplausos.]

Your Excellency, President of the Republic of Costa Rica, Mr. Luis Guillermo Solís Rivera; distinguished Minister of Foreign Affairs of Costa Rica, Mr. Manuel González Sanz; other distinguished members of the Costa Rican Delegation; Secretary General of the Organization of American States, Mr. José Miguel Insulza; Assistant Secretary General of the OAS, Ambassador Albert Ramdin; Permanent Representative of Costa Rica to the OAS, Ambassador Edgar Ugalde Álvarez; distinguished permanent and alternate representatives; permanent observers; representatives of civil society organizations and other social actors; ladies and gentlemen; amigos todos:

It is an honor for me, on behalf of the Permanent Council of the Organization of American States, to extend a warm welcome to this House of the Americas to His Excellency Luis Guillermo Solís Rivera, President of the Republic of Costa Rica, and to the honorable members of the delegation that accompanies him.

Mr. President, the Permanent Council of the OAS welcomes you here today with the highest cordiality and in a spirit of inter-American solidarity to the seat of our Organization, the entity that gives expression to the common aspirations of our people for the maintenance of peace, the promotion of integral development, the strengthening of democracy, the safeguarding of human rights, and the pursuit of justice.

#### PALABRAS DEL SECRETARIO GENERAL

La PRESIDENTA: I now have the honor to invite the Secretary General of the Organization of American States, His Excellency José Miguel Insulza, to deliver the opening remarks at this meeting, held in honor of the President of Costa Rica. Mr. Secretary General, you have the floor.

El SECRETARIO GENERAL: Muchas gracias.

Excelentísimo señor Luis Guillermo Solís Rivera, Presidente de la República de Costa Rica; Su Excelencia Manuel González Sanz, Ministro de Relaciones Exteriores de Costa Rica; señor Ministro de Comercio Exterior de Costa Rica; Embajadora de Costa Rica ante la Casa Blanca; Embajador Edgar Ugalde, Representante Permanente de Costa Rica ante la OEA; miembros de la comitiva que acompañan al señor Presidente; Embajadora Jacinth Lorna Henry-Martin, Presidenta del Consejo Permanente; Embajador Albert Ramdin, Secretario General Adjunto de la Organización de los Estados Americanos; señoras y señores Observadores Permanentes; invitados especiales; señoras y señores:

Permítame, señor Presidente, extenderle una cordial y afectuosa bienvenida a esta sesión protocolar del Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos.

Quiero agradecerle el privilegio que nos concede con esta su visita cuando recién han transcurrido treinta y seis días de su asunción al cargo como Presidente, el pasado 8 de mayo, durante una fiesta cívica en la cual tuve el honor de estar presente. Fue esa una ocasión memorable, señor Presidente, porque por una parte pudimos presenciar el entusiasmo, la esperanza, la disposición al cambio y el optimismo reinante en la población y, por otra, pudimos ver un gobierno que se inauguraba con la participación y voluntad muy importantes de su pueblo, produciéndose al mismo tiempo la situación de un fenómeno especial de cambio que permitió que usted abatiera todos los pronósticos.

Las elecciones en Costa Rica siempre han sido muy claras y muy transparentes, pero esta probablemente fue una de las más competitivas y abiertas en la historia de su país. Por lo tanto, usted nos sorprendió al superar los pronósticos tanto en la primera vuelta como en la segunda, porque a pesar de que se le daba por vencedor, la cantidad de gente que fue a votar fue más o menos la misma que votó en la primera, habiendo obtenido usted mucho más de los dos tercios de la votación, casi tres cuartos de ella.

Dicha votación refleja la voluntad de cambio en Costa Rica y el depósito de esa voluntad en una persona que se forjó en responsabilidades importantes de Estado cuando era muy joven. Tiene usted una distinguida y variada carrera académica y ha incorporado, además, en su Gabinete un número muy considerable de personas jóvenes, Gabinete renovado en torno a los tres pilares que usted estableciera para su Gobierno en el llamado Plan de Rescate 2014-2018, consistente en:

- luchar contra la corrupción y fortalecer un Estado transparente y eficiente;
- impulsar el crecimiento económico del país, generando más y mejores empleos; y
- reduciendo la desigualdad y eliminando la pobreza extrema –hoy realmente grande preocupación, yo diría, no solo de nuestra Asamblea General sino también de nuestro continente.

Usted llega a su Gobierno en un momento de incertidumbre para la región, cuando ciertamente no estamos ni mucho menos en vísperas de una crisis. Tenemos cifras de crecimiento económico menor que en otros años y las recetas habituales para salir de esta situación, tales como conseguir crédito mejor afuera, endeudarse un poco más, etcétera, no están muy disponibles hoy día. Lo que tenemos que hacer son las tareas difíciles, es decir, transformar la sociedad, concentrarnos en los temas de educación, ciencia y tecnología, enfocarnos en los problemas de la distribución del ingreso, de la inclusión social, del desarrollo de los servicios públicos, etcétera, en fin, sacar adelante a nuestros países más complejamente y no con recetas simples.

Para obtener dichas metas necesitamos ciertamente Estados más transparentes y eficientes y ponemos el acento en ambas palabras. Los Estados deben ser transparentes pero también capaces de darle a la gente las cosas que ella espera. No hay duda de que esto tiene que ver con la generación de empleo y con la eliminación de la pobreza extrema. Hemos sabido esta mañana que las cifras de pobreza extrema, la pobreza de Costa Rica, no son tan altas pero sí son persistentes y usted está empeñado en eso. El impulso del crecimiento económico en Costa Rica y en Centroamérica en este período es algo mayor que en el resto de la región.

Queremos agradecerle, señor Presidente, su presencia acá. Nos hemos conocido hace muchos años en la actividad académica y sabemos de su interés por los grandes temas del desarrollo económico, de la inclusión social, de los derechos humanos y de la integración, así como también de su rol de vanguardia en el desarrollo del nuevo tema. Para los que no lo sepan, que no hayan leído la biografía del señor Presidente, fue él de los primeros en escribir ampliamente sobre el tema del desarrollo y del problema del crimen organizado en América Latina, los que justamente son un tema que hoy día nos preocupa muchísimo.

Somos también conscientes, señor Presidente, del desafío que enfrenta Costa Rica en la dirección de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). Queremos solamente reiterar aquí lo que ya hemos dicho en la Asamblea General, que nosotros vemos la cooperación con los organismos y foros internacionales como una tarea fundamental de la OEA. Por lo tanto, nos ponemos a su disposición para asumir las tareas que le corresponden en la dirección de la CELAC, esperando que esa comunidad de naciones también tenga bajo su presidencia un resultado fructífero.

Es un honor haberlo recibido y lo será también escucharlo, señor Presidente. Muchas gracias.

#### PALABRAS DE LA PRESIDENTA DEL CONSEJO PERMANENTE

La PRESIDENTA: Ladies and gentlemen, it is a true honor to be sitting at this table to welcome the Head of State of the Republic of Costa Rica, His Excellency Luis Guillermo Solís Rivera, to the Organization of American States.

President Solís was born in San José, Costa Rica, in 1958. He was a professor of history and political science at the University of Costa Rica in 1981, a Fulbright Visiting Scholar at the University of Michigan-Flint from 1983 to 1985, and a research associate at the Latin American and Caribbean Center (LACC) of Florida International University (FIU) in 2000. He was Secretary General of the National Liberation Party (Social Democrat) of Costa Rica in 2002 and 2003.

President Solís has held various positions at the School of Political Science at the University of Costa Rica, and from 2004 to 2008, he was the Regional Research Coordinator of the Latin American Faculty of Social Sciences (FLACSO).

President Solís also served as Chief of Staff, Ambassador-at-Large for Central American Affairs, and Director General for Policy at the Costa Rican Ministry for Foreign Affairs.

He is the author or co-author of 10 books and more than 50 scholarly publications in the fields of Costa Rican and Central American history, politics, and international relations.

From October 2008 to December 2010, President Solís served as regional representative of the Ibero-American General Secretariat for Central America and Haiti, based in Panama. He became the 47th President of the Republic of Costa Rica on April 6, 2014.

President Solís, your country is dear to the OAS, not only because it was a founding member of the Organization but also because it broadly embraces the principles of peace, democracy, development, and human rights that gave birth to this Organization.

Costa Rica's presence in Central America, in the Western Hemisphere, and in the world has been characterized by its constant search for peace in its international relations, with the well-being of its inhabitants as the ultimate national goal.

Costa Rica has become one of the most stable, prosperous, and progressive nations in Latin America. It constitutionally abolished its army permanently in 1949 and has consistently been among the top-ranking Latin American countries in the Human Development Index (HDI), placing 62nd in the world as of 2012. In 2010, Costa Rica was cited by the United Nations Development Programme (UNDP) as having attained much higher human development than other countries at the same income levels.

For the past two decades, Costa Rica's respect for and progressive approach to the issues of environmental stewardship and sustainable development have become internationally recognized, proving its profound respect for this world in which we live. Eco- and agro-tourism, as well as fair trade of agricultural products, are just few of Costa Rica's success stories.

The inspiration for Costa Ricans to live up to their name is therefore clear. The "rich coast," originally named after the vast quantities of gold reputed by conquistadores to exist there five centuries ago, is now a country widely known as a biodiversity paradise. Five percent of the world's biodiversity can be found in Costa Rica, a country that occupies only 0.1 percent of the world's land mass.

Costa Rica's biodiversity—its mountains, volcanoes, valleys, coasts, and islands, among others features—and its pioneering system of national parks and protected areas have made of Costa Rica the second most visited country in Latin America. Tourism is one of Costa Rica's top economic sectors.

The very high levels of literacy of the Costa Rican population facilitate democratic participation in the search for better social, development, human rights, and civic standards. Its citizens ensure that tolerance and respect for one another are the seal of Costa Rican life.

Costa Ricans demand the highest standards in education, labor rights, the justice system, housing, accessibility for persons with disabilities, and many other areas that make us all proud of being sisters and brothers of this strong and diverse Central American nation.

Having the headquarters of the Inter-American Court of Human Rights, the Inter-American Institute for Cooperation on Agriculture (IICA), and the Inter-American Institute of Human Rights (IIHR) in Costa Rica is just one of the many ways in which Costa Rica shows its appreciation for and commitment to the inter-American cooperation and integration that we are all eager to see as a tangible result of our hemispheric association at the OAS. Let us not forget that the United Nations University of Peace is also based in Costa Rica.

The OAS thanks the people and Government of Costa Rica for teaching us so much, and we look forward to more progressive contributions coming out of your country.

## PALABRAS DEL PRESIDENTE DE COSTA RICA

La PRESIDENTA: Mr. President, usted tiene la palabra.

El PRESIDENTE DE COSTA RICA: *Thank you very much, Madam President.*

Muy buenas tardes, señoras y señores; *good afternoon, ladies and gentlemen; bonjour, messieurs et mesdames:*

Señora Presidenta del Consejo Permanente; señor Secretario General; señor Secretario General Adjunto; señor Edgar Ugalde, Embajador de Costa Rica ante la Organización de los Estados Americanos; señoras Embajadoras y señores Embajadores miembros del Consejo Permanente; honorables Observadores Permanentes; honorables miembros de las organizaciones de la sociedad civil representadas en esta Organización; señoras y señores; amigas y amigos todos:

Constituye para mí un señalado honor participar como invitado en esta sesión protocolar del Consejo Permanente de la Organización de Estados Americanos.

En mi calidad de Presidente de la República de Costa Rica y en nombre de la comitiva que me acompaña, quiero agradecer la presencia de todas y de todos ustedes en esta sesión protocolar. Hago votos de respetuoso homenaje a esta Organización y a los países que la integran. Constituye un motivo de especial regocijo para Costa Rica tener la posibilidad de saludarlos y de traerles el abrazo fraterno y el mensaje de reconocimiento de mis compatriotas por el trabajo que ustedes realizan.

Claramente la Organización de los Estados Americanos representa mucho más que la suma de los países que la integran. Sabemos, por supuesto, de la importancia que los Estados en su dimensión individual juegan en el sistema internacional. Esto ha sido así desde los años de la paz de Westfalia y constituye el ámbito natural de acción de todos los que participan en estos foros.

Sin embargo, se quedaría corta la significación de la OEA si solo representase la suma de las agendas nacionales que forman parte del trabajo permanente y cotidiano de esta Organización. La OEA, sin duda una colección extraordinaria de tradiciones históricas y de reconocidos aportes de los países que la integran, es mucho más que los Estados que la conforman. Constituye ella una fuerza que va más allá de la suma de estas entidades. Y lo digo porque a lo largo de su ya dilatada experiencia como organización multilateral, la OEA ha logrado conjuntar el espíritu del Libertador que nos acoge en este salón y el espíritu de una América Latina y Caribe que representa uno de los vectores más sobresalientes de la realidad internacional de nuestro tiempo.

Ha sido así la OEA desde los años ya muy remotos de la Unión Panamericana, la época de las viejas conferencias de Washington; ha sido así a lo largo de una historia marcada no solamente por grandes esperanzas sino también por grandes dolores en la trayectoria de nuestro continente y ha sido así también en la proyección en la que miramos a nuestra América, que con mucha fuerza se proyecta hacia el futuro como una visión de esperanza para el mundo que está ansioso de paz, que está urgido de democracia, que quiere para sus hijas y sus hijos horizontes de mayor progreso, bienestar, justicia y estabilidad.

Al participar en este encuentro protocolar de esta Organización, quiero revisitar, reafirmar y volver a comprometer el apoyo de mi país a los esfuerzos de esta Organización y de los demás foros



hemisféricos que todos juntos constituyen, que me parece son el espacio natural para la acción de nuestro continente en el mundo, pues no puede ser de otra manera.

Costa Rica respeta y admira al conjunto de países de nuestra región y contribuye en lo posible a su consolidación, haciendo también lo mismo con respecto a los demás foros regionales y subregionales en donde participa. En cuanto a los foros regionales, actuó como Presidente Pro t mpore de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), de cuya condición no hablo en esta tarde.

También como nación amante de la paz, Costa Rica es defensora de los derechos humanos en la lógica señalada por la señora Presidenta, cuyas palabras agradezco especialmente.

No son pocos los desafíos que tenemos a la vista ni han sido pocos los que hemos superado en el pasado. Creo que el ingenio latinoamericano y la voluntad de transformar sociedades que han sido muy imperfectas en sociedades todavía perfectibles, pero que reflejan hoy consensos mucho más acendrados de libertad y de democracia, constituyen la mejor prueba de la importancia de un foro multilateral como la OEA. Es un foro que tiene una importancia política central indudablemente, que con sus luces y con sus sombras, al igual que cualquier otro foro multilateral, contribuye a la estabilidad internacional en favor de la paz, que está a favor de la solución pacífica de controversias, pero que también es depositario de un patrimonio invaluable de nuestra región cual es el derecho internacional americano, un derecho que constituye el acervo quizás más importante que tiene la región en materia de derechos humanos. Pero también existen otros temas que, sumados a la institucionalidad interamericana, le permiten a nuestra región contar con uno de los marcos normativos más impresionantes de las relaciones internacionales de nuestro tiempo.

Este acervo que ha crecido desde el siglo XX y que se ha enriquecido con las visiones nuevas que priman hoy en las relaciones interamericanas, me parece que debe de ser subrayado como uno de especial importancia en el mundo.

Los desafíos para América Latina, para el Caribe, pero también para los países del norte de América que forman parte constitutiva de este foro, aunque no est n presentes en otros foros de la región, son de múltiples naturalezas.

Creo que el señor Secretario General lo ha dicho bien al expresar la preocupación que nos embarga por el crecimiento y el mejoramiento de nuestras economías, porque debemos repartir riqueza y no pobreza. Creemos que el desarrollo económico constituye probablemente el reto mayor de economías en una región que ha crecido rápidamente en el pasado, pero cuya rapidez de crecimiento se ha detenido un poco en las expectativas para los próximos años. Hemos asumido este reto con creatividad y también con responsabilidad.

El costo de asumir el crecimiento económico con responsabilidad no ha sido pequeño y desgraciadamente ha tenido como consecuencia, en muchos momentos de la historia de los últimos veinticinco años de la región, el crecimiento de la pobreza o la constitución de una pobreza estructural, como ha sido en el caso de Costa Rica, que supera en mucho lo que quisiéramos ver a futuro. Es este un desafío de combatir la pobreza al tiempo que se genera mayor riqueza. Su desafío gemelo es el de garantizar niveles mayores de integración, de inclusión, de equidad y no de concentración de esa riqueza que ha sido desafortunadamente el signo principal de los últimos tiempos. Es este, a mi juicio, el desafío mayor que tenemos a la vista.

Y lo digo porque, si bien es cierto que el crecimiento económico es una condición *sine qua non* para garantizar el bienestar de la gente, también es cierto que debe hacerse un esfuerzo de políticas públicas que permitan el desarrollo de crecientes oportunidades en temas como la educación, la salud pública, el acceso a nuevas tecnologías o la garantía de mantener el ambiente como un recurso sostenible que dé contenido y permita una proyección superior de nuestras naciones. Y es allí, en el ámbito de la desigualdad y de la exclusión, donde nuestras sociedades se vuelven más vulnerables y donde existen grupos que han sido o invisibilizados o indebidamente excluidos de los beneficios del desarrollo.

Y a ese respecto, permítaseme señalar a las mujeres, a los pueblos indígenas y particularmente a los jóvenes que siguen siendo grupos especialmente vulnerables, a los cuales tenemos que atender con primoroso cuidado desde el ámbito de las políticas públicas.

No quisiera sugerir de ninguna manera que Costa Rica ha logrado superar ese desafío, porque lo cierto es que hoy en mi país el rostro de la pobreza es un rostro de mujer, de mujer joven que no ha terminado la escuela secundaria y que vive en una zona rural, característica que estoy seguro comparten muchas pobres en otros países de América Latina. Sí creo que al menos Costa Rica ha logrado visibilizar este problema.

Para mí viene acompañado este problema de otro. En sociedades como la mía, ciertamente otras en nuestra América sufren de un proceso de envejecimiento irreversible que nos llevará a un punto de enorme preocupación dentro de veinte o veinticinco años, cuando la mayor parte de la población sea una población adulta mayor. Y es el problema de la niñez y de la adolescencia, porque serán generaciones estas, las de jóvenes y adolescentes, las que tendrán sobre sus hombros responsabilidades que no han tenido muchas generaciones anteriores.

Desde ese punto de vista creo que debemos mirar con especial atención los procesos de educación pública que siguen siendo sin lugar a dudas esenciales para garantizar una vida mejor para esas generaciones, tanto para aquellas que existan en los países donde todavía serán mayoría como especialmente para aquellas en donde tendrán que asumir el costo de sociedades que envejecen. Entiendo, en ese marco, que además de los desafíos económicos y sociales, constituyen la principal tarea de nuestros Estados.

Hay dos problemas adicionales que vienen aparejados a los anteriores. Uno, ya conocido por muchos de nosotros, es el de la seguridad humana, sí, pero también está el de la seguridad pública. Sobre esto creo que no me equivoco al señalar que hay un consenso creciente en el Hemisferio de que este tema no puede verse separado de los procesos de desarrollo económico y social, no para criminalizar a la pobreza, que todos reconocemos no debe ser asunto pequeño en la agenda nacional, es decir, no son los pobres lo que más roban, no son los pobres sino las víctimas precisamente de esos males. Tenemos que hacer que los procesos de consolidación democrática y de crecimiento económico y social se den en un marco, como en algún momento se sugiriera desde las Naciones Unidas, en donde se garantice a los pueblos estar libres de temor y de necesidad.

El segundo tema que ha sido motivo fundamental de la campaña electoral en Costa Rica, que me hizo Presidente pero que sin duda forma parte del entramado político de todos los países de América Latina, tiene que ver con la búsqueda de la transparencia, de la rendición de cuentas y con eso que algunos llaman colocar a la ética nuevamente en el corazón de la política.

No quiero sonar moralista cuando clamo por sistemas políticos más transparentes. No es esa la intención de este llamado al rescate de la ética como una parte fundamental de la administración del poder. Sí creo que este es un clamor de la gente que expresa esta necesidad de cambio y una necesidad de renovación de principios y valores que siendo suaves, como se les dice algunas veces en la teoría política, constituyen elementos fundamentales de cohesión social y de creciente legitimidad de los procesos democráticos.

Siento a ese respecto que poco logra afianzarse la democracia, desde el punto de vista electoral o incluso desde el punto de vista económico y social, si no viene aparejada de una creciente preocupación por la legitimidad que produce la transparencia. La democracia, al final de cuentas, en el tiempo actual en América Latina no es sino el reflejo de este convencimiento que tenemos de que la República, la República con mayúscula, ese sistema de pesos y contrapesos que surge vigoroso de la Revolución Francesa, del clamor de la masa popular y de las burguesías, primero en los Estados Unidos en el 1776 y después en la Europa de la Revolución Francesa.

Constituye la democracia, a mi juicio, un tema esencial en donde los principios y valores adquieren una relevancia particular que sí ciertamente tienen que ver con equilibrios de poder, que tienen que ver con desarrollo económico, social e institucional, pero que además de ello tienen que ver con principios y valores que reflejen la legitimidad que el pueblo soberano delega en el gobierno y en sus representantes populares. Es allí donde encuentro un valor excepcional en los temas de transparencia y de rendición de cuentas.

Así que en esta combinación de tareas que tienen que ver con el desarrollo de la sociedad y de la economía y que tienen que ver con la afirmación de la democracia, de los derechos humanos y de los principios y valores que reflejan la transparencia, encuentro la triada esencial sobre la cual habrán de constituirse los Estados latinoamericanos del futuro. Me complace que en esta asamblea, en donde se conjunta la voluntad de todo el Hemisferio, esos principios y valores se hayan asentado de manera tan importante.

Creo, como lo señalaba anteriormente a ese respecto, que si bien es cierto que existen foros múltiples y espacios de diálogo político muy importantes afortunadamente en las subregiones de las Américas de nuestros días, la OEA sigue siendo un vértice de los esfuerzos nacionales cuyo valor no ha disminuido sino que sigue brillando como un faro de esperanza para muchos pueblos de nuestra región.

Finalmente quiero, al agradecer una vez más en nombre de mi Gobierno y del pueblo de Costa Rica los renovados esfuerzos que ustedes y sus gobiernos cotidianamente hacen en aras de garantizar la paz, la estabilidad, el desarrollo y el respeto a los derechos humanos en las Américas, reiterar la voluntad del Gobierno de Costa Rica de continuar fortaleciendo los procesos en esta entidad, en este espacio regional hemisférico.

Ratificamos también el esfuerzo que realizaremos en los demás espacios, particularmente en la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), donde hoy ocupamos la Presidencia Pro t mpore, así como en los distintos espacios institucionales que se han creado a lo largo de los años en América Latina, en aras de garantizar el cumplimiento de los objetivos de esta institución.

Juan Mora Fernández, el primer Jefe de Estado de Costa Rica, no el primer presidente pero sí el primer Jefe de Estado, dijo alguna vez que “auguraba que en mi país se enjugara cada día una lágrima menos y se cosechara una espiga más”. Permítaseme augurar lo mismo para las naciones de este hemisferio, a quienes honra la representación que vuestras excelencias llevan en este foro.

Muchas gracias, señora Presidenta.

[Aplausos.]

La PRESIDENTA: Excelencia, en nombre del Consejo Permanente le agradezco ampliamente el haber compartido sus pensamientos en su presentación tan interesante y relevante.

Distinguished representatives, I would be grateful if you could remain in your seats while President Solís Rivera and the Secretary General come by to greet you.

El PRESIDENTE DE COSTA RICA: *Thank you very much, Madam President. Je vous remercie, madame.* Muchas gracias, señoras y señores.

[El Presidente de Costa Rica, acompañado por el Secretario General, saluda a cada uno de los Representantes.]

La PRESIDENTA: Distinguished ladies and gentlemen, may I ask that you to remain in your seats while the President of the Republic of Costa Rica and his delegation leave the room. Thank you.

[El Presidente de Costa Rica, acompañado por su delegación y el Secretario General y la Jefa de Protocolo, sale del Salón de las Américas.]

Representatives and honored guests, this protocolary meeting of the Permanent Council is adjourned.



